



El fantasma de Bolívar

PODRÍA exhibir un variado *curriculum*: ha publicado cerca de 18 libros, estudió Matemáticas en el Pedagógico, tocó las fibras semidormidas del patriotismo nacional con *Adiós al Séptimo de Línea*, reportó hábilmente los carnavales de Río y Pernambuco. En la pampa del Tamarugal descubrió dos ciudades, cinco fortines y un fuerte. En agosto del 66, a 4.300 metros de altura en la cordillera colombiana, su vehículo fue detenido por guerrilleros, que estuvieron a punto de ejecutarlo sumariamente.

Jorge Inostrosa no puede quejarse, menos cuando se agrega que es el escritor más leído de Chile y el que más obras vende. Su *Adiós al Séptimo de Línea* pasó, hace muchas lunas, el millón de ejemplares.

Ahora quiere decir adiós a la novela histórica y buscar otras sendas. No les teme a sus lectores, que pueden reaccionar como los de Conan Doyle, cuando éste decidió terminar con Sherlock Holmes, que lo tenía hasta la coronilla y luego debió resucitarlo. No se arredra.

Se define, a propósito de su éxito más reciente: *Simón, hijo de América*, el primero de una trilogía sobre Bolívar, como "un fiel cultor de la verdadera historia", y asegura que en esta obra hay un 80 por ciento de historia y un 20 por ciento de ficción, y esta última "más que nada en el tratamiento del lenguaje". Su entusiasmo comenzó en el Liceo, gracias a dos maestros: Eugenio Pereira Salas y Enrique Cañas Flores: "De las clases de ellos brotaba una fluida narración del pasado", casi tan amena como las páginas de los textos que leía en ese tiempo: Ricardo Palma, Salgari, Verne, Ponson du Terrail, Dumas y Galdós.

Sin dictado

El asunto Bolívar comenzó después de una conversación con ejecutivos de Zig-Zag, en agosto de 1965. Estos deseaban ponerle vida a la integración latinoamericana. Nada mejor que un libro en torno a una figura paralela a las ideas de hoy. Inostrosa dijo que "sí" casi en el acto, y se sumergió en el voluminoso material durante tres años. Se trasladó a Colombia y Venezuela, pero iba, con el viento, tras los pasos de Bolívar, mirando cuidadosamente, fotografiando. En las Vascongadas retrocedió hasta el

año 1000, tras datos de la familia de don Simón.

Cree que *Simón, hijo de América* es una "novela histórico-psicológica". Es además el único libro que ha escrito físicamente; los demás los dictaba, a razón de once páginas diarias. Insiste en un punto de vista explicativo: "No me interesan tanto el guerrero o el estadista, ni sus trabajos militares. Lo que me apasiona es el pensamiento, la vida espiritual, las corrientes encontradas y las incongruencias del personaje".

Rechaza toda imputación de liviandad y apoya su punto de vista en la acogida que ha recibido de las Sociedades Bolivarianas de Venezuela, Chile y Colombia. Y en las cátedras que regentó en las Universidades. Muestra libros, cartas, exhibe datos ce-

preocupa. Quiere ir a USA para indagar acerca de los tres meses de la estada del héroe, de los que nadie sabe nada, pero que son importantísimos, porque allí vio "a la república en acción". Confiesa que le intriga mucho lo de la entrevista de Guayaquil. Su opinión es "por el momento indocumentada", y se refiere al papel de la francmasonería en el retiro de San Martín y el ascenso de Bolívar. "Hay que estudiarlo muy bien", señala con alegría.

Le preocupa recuperar, mediante "una eliminación lógica a través de la cronología", la imagen auténtica del héroe, desprovisto de mitos. Pienso que hay que hacer hincapié muchas veces en el maestro de Bolívar, que lo estrenó para la revolución. Luis Jerónimo, marqués de Ustariz.



JORGE INOSTROSA
Bolívar con un 80% de historia y un mínimo de ficción

ñidos, con entusiasmo. No olvida dejar constancia de que hizo un curso de Filología Venezolana, con Angel Rosenblat, para desentrañar los problemas de la lengua de la época, y un curso de Antropología, con el profesor Acosta Laiñez, para esclarecer ciertas dudas.

No le vengan con descripciones polvorizadas de batallas y campañas. Las pasa fugazmente. "Me interesa la actitud del hombre, insiste, no la de sus ejércitos".

La difícil soledad

Tiene listo el segundo volumen: *La alborada de Bolívar*; pero el tercero, *La soledad del libertador*, le

El le enseñó a conducir su pensamiento, "a llegar a la verdad a través de sus propias deducciones", lo que se canalizó en el mundo magnífico del héroe que tenía una vertiginosa capacidad de resolución de los problemas en el instante mismo en que se producían.

El *Bolívar* de Inostrosa es tema de conversación. Pronto empezarán la discusión y las fajas de una y otra edición. El, mientras tanto, se dispone a escribir el tercer volumen, y confiesa que como ha vivido sumergido en el pasado, no se siente contemporáneo de la gente de hoy. Ahora, déjenlo solo: "Quiero sacarme de encima el fantasma de Bolívar", confidencia. ■

Encuella - N° 1782 - 13 al 19 de Agosto - 1969

El Fantasma de Bolivar [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Fantasma de Bolívar [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile